

TERRITORIOS EN LA CONTEMPORANEIDAD: SER DOCENTE Y PRODUCTOR ARTÍSTICO

El arte como espacio de encuentro

Alejandra F. Hernández

Nombre: Esp. Hernández, Alejandra Fabiana

Dirección: Universidad Nacional de Córdoba

E-mail: sayonara0112@gmail.com

Áreas de interés: Arte contemporáneo- Grabado- Educación-Artes mediales

Resumen

En la presente investigación se aborda, desde la perspectiva del arte contemporáneo, la relación entre docencia y producción artística. A partir de un lugar situado, decidí acercarme a los espacios que frecuento; mi territorio, que aparece delimitado con una función de centro –desde Derrida- y otra de periferia. El centro lo ocupa la Universidad Nacional de Córdoba, como lugar que legitimaría las prácticas artísticas en los campos educativo y artístico, mientras que la de periferia se muestra en la Escuela de Bellas Artes Emilio Caraffa de Cosquín y el taller de producción de quien es compañero de trabajo y artista visual Dante Montich.

Comenzando aquí, el eje problema del trabajo fue evidente: la conjunción de intereses y formas de hacer arte me permitió establecer otras vías de acercarme a la alteridad entonces, desde el formato de laboratorio desarrollé la relación dialógica y de encuentro entre artista y espectador en un contexto situado. El objetivo de este proyecto fue generar un intercambio entre obra, artista y espectador, basado en el encuentro y aprendizaje dialógico,

revisando, a su vez, las nociones posibles de autoría, co-autoría y apropiación que subyacen en la obra visual, enfocándome en la estrategia de producción del arte relacional y procesual. Siguiendo los lineamientos teóricos de Bourriaud (2008) y Ranciere (2011), me enfoqué en la relación obra-artista-espectador que me permitió destacar la obra como una duración por experimentar, dinámica y de intercambio (Bourriaud), que hace posible crear situaciones y encuentros (Ranciere). Por ende, esta relación de encuentro entre obra-artista-espectador remitiría a una acción donde el espacio de exposición se vuelve obra en un continuo ser y transformarse. Finalmente, la relación dialógica y de encuentro en el proceso de producción de obra está emparentada con la noción de *aprendizaje dialógico* que tiene como mentores a Habermas (1981) y Freire (2000). Así, el diálogo igualitario determina que las posibilidades de argumentar o aportar están dadas por la validez en tanto coherencia y pertinencia y no desde el poder o posición social. Hoy, al cumplirse 100 años de la Reforma Universitaria asistimos a cambios y cruces que permiten el diálogo y el encuentro entre disciplinas y actores sociales situados en contextos específicos, como la producción artística contemporánea.

Palabras clave: arte contemporáneo –obra- encuentro- arte relacional – aprendizaje dialógico-

Forma, lugar y trabajo

En el campo de la docencia universitaria los lugares y trabajos son amplios y diversificados y, si bien la docencia es uno de los pilares sobre los que trabajamos, la investigación y extensión forman el trípode. Si a esto le agregamos la especificidad del área –producción artística contemporánea– podemos lograr interesantes conexiones. En este punto me propuse trabajar

desde el ser como docente y productora artística, utilizando la investigación como herramienta de indagación en el campo artístico.

A continuación, desarrollaré aspectos significativos de la investigación que llevé adelante durante el año 2016-2017, referida al arte contemporáneo de modo general y, desde la relación artista-espectador en un contexto situado de modo particular. A través del formato de laboratorio, como lugar donde se experimenta o elabora algo, realicé un primer acercamiento para conocer el clima cultural de una época, es decir, de los espacios que frecuento. En este caso, la Escuela de Bellas Artes Emilio Caraffa de Cosquín (institución de nivel superior no universitaria), el equipo de cátedra de la institución universitaria en la que me desempeño y un taller de producción en arte del profesor, artista y productor Dante Montich.

La investigación como forma de conocer

Aspectos nodales y significativos

Uno de los temas coyunturales que considero me convoca está referido a la situación del *arte contemporáneo* hoy, por lo cual, como punto inicial, tomo las palabras de Ranciere para decir que, en el arte contemporáneo “*todas las competencias artísticas específicas tienden a salir de su propio dominio y a intercambiar sus lugares y poderes*” (Ranciere, 2010: 27). Desde esa perspectiva, se mezclan, se expanden, se confunden, se difuminan; en este estado las fronteras⁵ que se producen en el mismo campo de modo general, particular y personal se van tornando, como dice Ticio Escobar, “*indecibles y contingentes, son porosas y entreabiertas, provisionales siempre, pero acotan una reserva de diferencia, demarcan una base mínima donde negociar o resistir*” (Escobar, citado

⁵ El *sentido* de esta palabra fue tomado del texto introductorio de Nelly Richard en *Diálogos latinoamericanos en las fronteras del arte* (2014: 9).

por Richard, 2014: 9). Por lo tanto, en el trayecto de producción de obra fui descubriendo y puntualizando qué aspectos del arte contemporáneo me convocaban; así surgió mi interés en saber cuáles eran las ideas o pensamientos que circulaban en el ámbito que me muevo –mi territorio– sobre este tema. Así, desde mi ser docente y en el estado de producción, pude llevar adelante este acercamiento con otros, entrando a profundizar en uno de los puntos posibles de abordar el arte contemporáneo: la relación *artista-espectador*.

Durante el proceso de producción, las reflexiones nacieron como en un laboratorio donde, para llevar adelante el ensayo, fui haciendo pruebas y decidí que el *encuentro* con el espectador en la producción de obra sería otro de los ejes y elementos que me permitiría inquirir en la duda germinal: a qué llamamos arte contemporáneo hoy. Finalmente, aquello se tornó en una excusa, porque en ese encuentro se estableció una *relación dialógica* para explorar, conocer y profundizar los supuestos que afloran en torno a lo que consideramos, precisamente, arte contemporáneo.

Me propuse establecer una instancia de encuentro e intercambio a través de la obra y, por medio de ella, plantear un diálogo que, en definitiva, continuó durante todo el proceso de producción. En el espacio de intercambio y encuentro fue surgiendo la necesidad de reflexionar respecto a la noción de autoría y co-autoría subyacente, hecho que se volvió otro de los objetivos sobre los que trabajé.

Las estrategias de producción que llevé adelante están vinculadas con “*la posibilidad de un arte relacional –un arte que tomaría como horizonte teórico la esfera de las interacciones humanas y su contexto oscila, más que como afirmación de un espacio simbólico autónomo y privado– da cuenta de un cambio radical de los objetivos estéticos, culturales y políticos puestos en juego por el arte moderno*” (Bourriaud, 2008: 13).

Esta forma de producción que hace hincapié en este tipo de arte fue constante en toda la producción de obra.

Análisis-síntesis de algunos conceptos que atravesaron la propuesta investigativa

En relación al análisis-síntesis de los conceptos que atravesaron el proceso investigativo he estructurado un mapa general que ordene el camino recorrido. A continuación, nombraré y desarrollaré brevemente estos conceptos que en algunos casos están relacionados o dispuestos en par.

Arte contemporáneo y tautológico

El arte contemporáneo, como marca de la temporalidad, es, en palabras de Terry Smith *“la red institucionalizada a través de la cual el arte de hoy se presenta ante sí y ante distintos públicos del mundo”* (Smith, 2012: 300). Si bien el autor vincula otros contextos y artistas, para mí es determinante situarme en mi territorialidad como un lugar o espacio físico, geográfico y temporal construido a través de palabras, imágenes o textos de los que unos y otros han ido dando cuenta.

En esta búsqueda de respuestas a la pregunta germinal fui estableciendo analogías y comparaciones, similitudes y diferencias, acercándome poco a poco a la idea de la dimensión ampliada del arte contemporáneo como espacio heterónimo, incierto, diverso y plural que permite la alteridad, como condición de ser distinto, ser otro. Considero que mi acción es tautológica, porque en este dilucidar o ampliar la mirada de lo que significa el arte contemporáneo, lo sitúo en un espacio-tiempo determinado y repito y me repito, acumulando significados similares o dispares, entablando diálogos que, aunque para algunos resulten sin sentido, para mí son reflexivos.

Territorialidad y frontera

El territorio está situado y se desarrolla en un contexto de producción preferentemente educativo y en un tiempo determinado –año 2016–. Rescato, desde ese lugar, la propuesta de un territorio que facilita las interacciones dialógicas que permiten la diversidad de puntos de vista, en un espacio donde la frontera, como ese límite indecible y difuso entre conocimiento y transmisores de conocimientos, conviven. Finalmente, puntualizando la idea de territorio, cabe destacar las ideas de Derrida de función centro y periferia. En este caso, la UNC cumple el rol de centro, en tanto es el lugar que legitima las prácticas artísticas en el campo educativo y artístico. La noción de periferia, en tanto, es ocupada por la Escuela de Bellas Artes Emilio Caraffa de la ciudad de Cosquín y el taller de producción de Dante Montich, situado en la ciudad de Córdoba.

Obra-artista-espectador. Relación dialógica y encuentro

Al llevar adelante el proyecto parto de la idea de que la obra de arte no es un objeto o forma estática y muerta o está en un lugar para ser observada y para el mero placer; la concibo como algo vivo, en permanente cambio, que interpela y que es interpelada, es vehículo de relación y vínculo entre el artista y el espectador; no hay obra sin artista y espectador. De este modo, la obra está inscripta en un arte relacional.

Jacques Ranciere (2011) adjudica al *arte relacional* la posibilidad de crear no ya objetos, “sino situaciones y encuentros” (p. 73). Hoy, el arte relacional es una posibilidad; posibilidad de crear de otra manera a la tradicional, no solamente atendiendo a lo fáctico, o solo a lo formal/material, sino partiendo y proyectando desde, con o en las situaciones-encuentros con otros. En esta relación se producen líneas de *encuentro*, se establecen redes de circulación, complejas maneras que van transformando concepciones determinadas a través del cambio y movimiento.

Desde su perspectiva, Bourriaud (2008: 13) propone que *“la posibilidad de un arte relacional –un arte que tomaría como horizonte teórico la esfera de las interacciones humanas y su contexto social, más que la afirmación de un espacio simbólico autónomo y privado– da cuenta de un cambio radical de los objetivos estéticos, culturales y políticos puestos en juego por el arte moderno”*. Entiendo, entonces que, en la contemporaneidad, el giro y el interés están puestos en la posibilidad de abrir el campo, de los cruces y lo interdisciplinar, los intercambios de formas de ver y ser, del encuentro con el otro: artista o espectador. Como antecedentes de esta nueva forma de hacer arte, *“la urbanización general, que creció a partir del fin de la segunda Guerra Mundial, permitió un crecimiento extraordinario en los intercambios sociales, así como un aumento de la movilidad de los individuos a través del desarrollo de redes y rutas, de las telecomunicaciones y de la conexión de sitios aislados, que tuvieron consecuencias en las mentalidades”* (Bourriaud, 2008: 13), produciendo nuevos enfoques desde el punto de vista estético y cultural, multiplicando las miradas y discursos de la obra, abriendo las fronteras de determinadas especialidades dentro de nuestro campo.

En el espacio expositivo *“no se puede considerar a la obra contemporánea como un espacio por recorrer (donde el visitante es un coleccionista). La obra se presenta ahora como una duración por experimentar como una apertura posible hacia un intercambio ilimitado”* (Bourriaud, 2008: 14). Uno de los focos de mi proyecto está puesto en el intercambio y el encuentro dialógico que se pretende en cada una de las obras. Aunque se consideró cerrar este encuentro y frenar el intercambio, al ser un proyecto abierto y con posibilidad de continuarse en el tiempo, no tiene límites. Así, podría seguirse en otros espacios, ampliar la mirada y prolongar el intercambio, pues el agotamiento de esta relación solo lo decidimos los involucrados, el/los otros co-creadores y yo, como creadora.

En el proyecto investigativo propuse dos etapas de producción de la obra a la manera de pruebas de laboratorio y se relacionan con las muestras –

exposiciones e intervenciones– realizadas en la Escuela Superior de Bellas Artes Emilio Caraffa de la ciudad de Cosquín.

En la primera prueba de laboratorio me planteo una pregunta inicial: ¿a qué llamamos arte contemporáneo hoy? Para ello, sitúo mi espacio geográfico, en la etapa inicial, un espacio íntimo, personal. Desde este lugar y tiempo indago en mi interior, conceptos y preconcepciones que voy trayendo a la memoria a través de un juego de palabras. Después, surge la necesidad de ampliar este listado o replantearlo, ¿verificarlo, tal vez? Para esto necesito del otro espectador. Es en este punto donde surge la idea de encuentro y diálogo en la primera de las obras: *MI IMPRESIÓN-TU IMPRESIÓN* (imágenes 1 y 2). En forma de postales realizamos un intercambio que se visibilizó en la primera muestra mediados por la participación en distintas instancias virtuales y presenciales de los convocados: Cátedra de Grabado I (UNC), Taller de Dante Montich y docentes y alumnos de la Escuela Superior de Bellas Artes Emilio Caraffa. Esta primera prueba de laboratorio se ubica en una primera etapa de producción de obras.

Luego, vuelvo a mí y miro, observo, entre pruebas de mezclas y ensayos visuales, juego, construyo y organizo otras obras en una etapa de posproducción; ellas son: “*Mi impresión-Tu impresión. TESOROS DE UN ENCUENTRO*” (imágenes 3 y 4) y “*ENTRE DIÁLOGOS*” (imágenes 5 y 6). Finalmente, retomo el diálogo e intercambio desde otro lugar y como productora artística me apropio de las *imágenes-obras* de *Mi impresión-Tu impresión* para componer y les doy otro giro: vuelvo a realizar otra obra: *NI TUYO NI MÍO* (imágenes 7 y 8). Esta cuarta obra se presentó en una segunda muestra que incluía la segunda, tercera y cuarta obra de producción, que da pie a la segunda etapa de producción de obras.



Imagen 1. Postal de MI IMPRESIÓN. 10 x 15 cm. s/ papel Ilustración de 300grs. Impresión Láser.
Alejandra Hernández

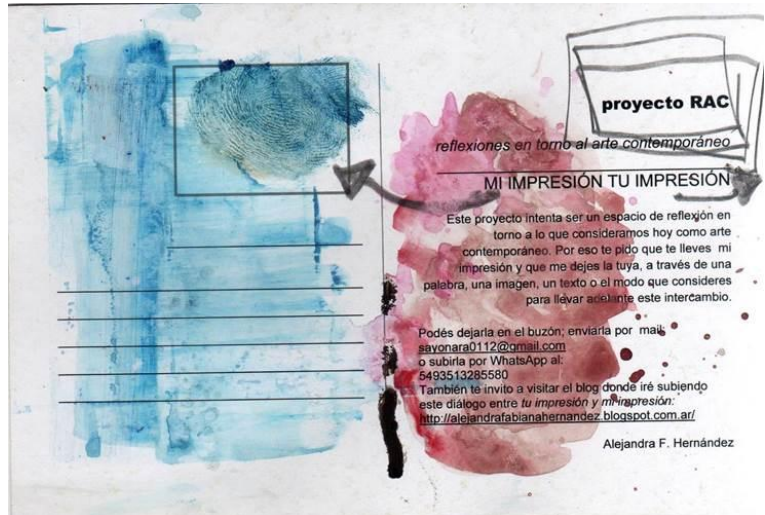


Imagen 2. Postal de TU IMPRESIÓN. 10 x 15 cm. s/ papel Ilustración de 300grs. Impresión Láser.
Impresión intervenida con técnicas mixtas.



Imagen 3. Vista superior con postales originales de cajas-objetos MI IMPRESIÓN-TU IMPRESIÓN. TESOROS DE UN ENCUENTRO. Tapa, caja y collage de impresos sobre postales en MDF 15 x 25 cm.



Imagen 4. Detalle de la obra TESOROS DE UN ENCUENTRO. Caja de postales MI IMPRESIÓN, para la muestra presentada en octubre del año 2016.



Imagen 5. Vista del libro abierto en acordeón TU IMPRESIÓN. Obra ENTRE DIÁLOGOS.

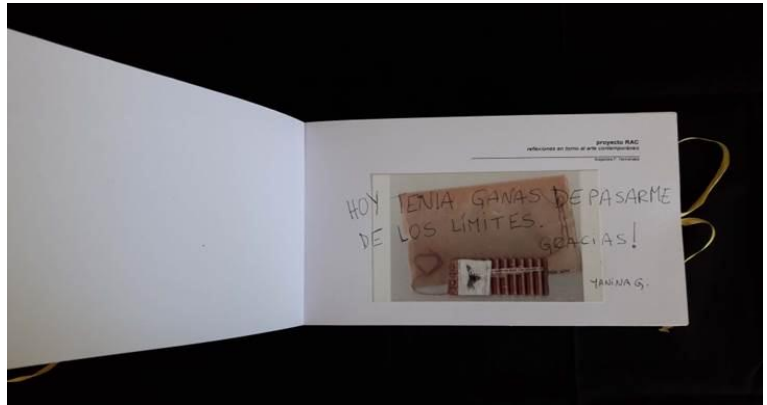


Imagen 6. Intervención en libro TU IMPRESIÓN. Obra ENTRE DIÁLOGOS.



Imagen 7. Postal para obra NI TUYO NI MÍO, collage, 10 x 15 cm.



Imagen 8. Vista frontal en 3/4 de los libros correspondientes a la obra NI TUYO, NI MÍO.

Finalmente, con el objetivo de enlazar los conceptos que atraviesan el proyecto, en la primera obra, el *encuentro* e *intercambio* busca significar y resignificar la idea de arte contemporáneo; el espacio de exposición se vuelve obra-acción, única e irrepetible, dado su continuo ser y transformarse. Desde el punto de vista investigativo, esta primera etapa remite a la recolección de datos e implica la materia prima. En tanto, en la segunda obra, los conceptos centrales son los de *documento-archivo-memoria* en la que se inicia la segunda etapa del proyecto. En la tercera obra creo dos libros: uno de “mi impresión” y otro de “tu impresión”, como registro del intercambio de la primera obra. Aparece así, la noción de *diálogo* entre el artista y el espectador, mediados por la *intervención* y el *intercambio*. En la cuarta obra continúa planteándose el diálogo, el intercambio y la intervención y emerge de modo insistente el *concepto de apropiación*.

Nociones de autoría, co-autoría y apropiación

Consideré importante rescatar la noción de autoría y co-autoría que subyace en el proyecto y que sólo fue presentada como uno de los posibles abordajes, quedando abierta la posibilidad de profundizarlo en otra instancia proyectual y/o desde otros enfoques. Empero, destaco que, durante el desarrollo de la producción, se fueron originando en mí, momentos de tensión, confusión e incertezas porque, por un lado, soy yo quien propone la obra, quien piensa las reglas y las condiciones para instar a una participación que sea democrática, inclusiva y colaborativa; pero, a su vez, está el otro, el espectador, que debe decidir si acepta o no las reglas y condiciones para participar. Es en este punto donde reside el problema, ya que ese *otro*, para poder aceptarlas o no, debe poder entender el juego.

Si bien me encontré en un terreno un tanto movedizo y complejo, entiendo que las condiciones socioculturales y la experiencia previa de los participantes son determinantes: al observar la participación hubo quienes quisieron

intervenir en los libros y hubo quienes miraron y se fueron; otros, incluso, anotaron su nombre junto al mío al ver sus obras de intercambio en uno de los libros. En fin, quedará desentrañar las posibles causas de tales reacciones, pero infiero que los conocimientos sobre sus posibilidades de participación son importantes, aunque puede ser una posibilidad que, pese al conocimiento, no quieran intervenir en la obra. Una vía de acceso a esta comprensión podría ser el incorporar los aportes de la sociología crítica para tomar distancia y tener mayores elementos para poner en juego. De todos modos, desde el lugar teórico donde se realizó el trabajo, rescato la mirada de Ranciere (2011), quien indica que, sobre la posibilidad de entender lo que sucede en la producción de obra y la acción participativa, están presentes tensiones donde nadie es propietario de ella.

También esa tensión se trasladó a la idea de apropiación en la obra-postal resultante en la segunda muestra, pues las intervenciones jugaron roles determinantes y produjeron un giro importante en la noción de autoría. A través del fotocollage y el fotomontaje busqué ampliar la mirada por medio de los recursos compositivos y formales variados, utilizando como recursos y técnicas la mezcla, el recorte, el rasgado, la superposición y la repetición. De esta manera, armé muchas composiciones que dieron como resultado un juego de intercambios de múltiples posibilidades compositivas que no tenían como fin comunicar un mensaje artístico determinado, sino originar interpretaciones múltiples, complejas y polisémicas. En cuanto se presentó la obra para ser intervenida, el espectador utilizó estrategias compositivas libres y diversas, dando como resultado numerosas realidades, cuya observación causa una sensación de *extrañamiento*.

Algunas derivas interpretativas

El arte como espacio de Encuentro. La relación dialógica.

Como artista y docente, mi intención es entablar un encuentro y diálogo, esas *formas* en el arte llamadas obras que se traducen en *formaciones* en la contemporaneidad tienen el objetivo de vehicular y facilitar el encuentro y posterior diálogo (Bourriaud, 2008). Sucede que, en muchas ocasiones, la obra que está en proceso se va transformando a medida que ocurren estas intervenciones dialógicas. Allí subsisten, de algún modo, consideraciones y aportes que a simple vista parecen inteligibles pero que están presentes y nacen como necesidad de decir algo: comunicación, información, relación, empatía o antipatía. Sin embargo, en tanto se produce un encuentro entre artista y espectador, “*la esencia de la práctica artística residiría así en la invención de relaciones entre sujetos; cada obra de arte en particular sería la propuesta para habitar un mundo común y el trabajo de cada artista un haz de relaciones con el mundo, que generaría a su vez otras relaciones, y así sucesivamente hasta el infinito*” (Bourriaud, 2008: 23).

En esta *relación dialógica* entre uno que dice desde un lugar y otro que también dice desde otro lugar, se establece un encuentro que genera convulsión, revuelta y variación en cada interpelación, aporte, idea, palabra, acto, gesto o intercambio. El modo en que se funda esta relación dialógica y de encuentro estaría emparentada –desde mi perspectiva– con el *aprendizaje dialógico* que tiene como mentores a Habermas (1981) y Freire (2000) –entre otros–. Uno de los principios de este aprendizaje es el de diálogo igualitario, centrado en que las posibilidades de argumentar o aportar están dadas por la validez en tanto coherencia y pertinencia y no desde el poder o posición social. Desde este lugar, planteo la relación entre artista y espectador, de un modo democrático, donde la palabra, la idea, imagen, texto, acción o argumento se basan en pretensiones de validez y pertinencia. Por lo tanto, la

relación es dialógica porque pretende ser democrática y participativa e inclusiva y entonces así, busco socializar y ampliar las perspectivas de lo que puede ser el arte contemporáneo.

Entiendo que la relación dialógica implica un *acto comunicativo* basado en *relaciones e interacciones de poder o dialógicas*, según los términos definidos por Oliver y Gatt (2010). Estos actos se manifiestan desde el lenguaje verbal y no verbal (como gestos, posturas, etcétera) y están influenciados por el contexto y la estructura social. El territorio donde estos autores desarrollaron su investigación fue en la educación y donde yo desarrollo la obra está dentro del campo de la educación en artes visuales. El espacio visible y concreto de anclaje y exposición fue la Escuela de Bellas Artes Emilio Caraffa de Cosquín. Este espacio pertenece a una institución educativa y no es azarosa esta elección; como docente y productora de arte me siento inclinada a accionar sobre estos espacios educativos con el fin de motivar o incentivar a un público cuya mayoría está en formación, e interpelarlos para lograr reflexiones colectivas basadas en *interacciones dialógicas* (Oliver y Gatt, 2010: 285) que buscan promover la diversidad de puntos de vistas, expresiones y pensamientos sin coacciones. Sin embargo, soy consciente de que, dentro de esta intención de suscitar *actos comunicativos dialógicos*, las *interacciones de poder* están dadas por la desigualdad de roles: el yo-artista que genera la propuesta y plantea las reglas, y el otro co-creador que participa –siendo espectador activo– pero que no puede cambiar estas reglas dadas.

A modo de cierre, observo que los conceptos que atravesaron el proyecto dan cuenta de mi ser docente-artista y a partir de estos supuestos pude adentrarme en el arte contemporáneo. Mucho queda por recorrer, pero en el centenario de la Reforma Universitaria considero que asistimos a cambios y cruces que permiten el diálogo y el encuentro entre disciplinas y actores sociales determinados en contextos específicos como el arte. Así mismo, algunas preguntas fueron disparadores y acompañaron el tránsito de la

propuesta pero aún suscitan mi interés, entonces vuelvo a preguntarme: ¿en qué medida por medio del arte logramos romper la indiferencia, estimular la reflexión y el espíritu crítico?, ¿es posible, por medio del arte, lograr interpretar la realidad y estimular nuestro desenvolvimiento emocional y sensorial?, ¿cómo contribuye el arte contemporáneo –desde este tipo de obra– a repeler las intolerancias en diversos puntos de vista?, ¿desde qué lugar el arte contemporáneo presenta múltiples dimensiones de existencia?

Referencia Bibliográfica

- Bourriaud, Nicolás (2008) *Estética relacional*. Buenos Aires, Argentina: Adriana Hidalgo Editora S.A. 1° ed., 1° reimp.
- _____ (2009) *Posproducción*. Buenos Aires, Argentina: Adriana Hidalgo Editora S.A. 1° ed., 2° reimp.
- Capistrán, Jacob Bañuelos (2008) *Fotomontaje*. Madrid, España: Cátedra (Grupo Anaya, S.A)
- Delgado, F. y Romero, J. (2005) *El arte correo en la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Vórtice.
- Duque Roseli, E., de Mello, R., Gabassa V. (2009) *Aprendizaje dialógico. Base teórica de las comunidades de aprendizaje*. Comunidades de aprendizaje. Disponible en: <http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/10527/Aprendizaje-dialogico.pdf?sequence=1>
- Guasch, Anna María (2005) *Los lugares de la memoria: el arte de archivar y recordar*. Materia 5. pp. 157-183 Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/Materia/article/viewFile/83233/112454>
- Oliver, Esther, & Gatt, Suzanne (2010) “De los actos comunicativos de poder a los actos comunicativos dialógicos en las aulas organizadas en grupos interactivos” en *Revista Signos*, 43 (Supl. 2), pp. 279-294. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342010000400002>
- Prieto, Oscar y Duque, Elena (2009) “El aprendizaje dialógico y las aportaciones a la teoría de la educación” en *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la*

Sociedad de la Información, vol. 10, núm. 3, noviembre, pp. 7-30. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/2010/201014898002.pdf>

Ranciere, Jaque (2010) *El espectador emancipado*. Buenos Aires, Argentina: Manantial
_____ (2011) *El malestar en la estética*. Buenos Aires, Argentina: Capital
Intelectual

Richard, Nelly (2014) *Diálogos latinoamericanos en las fronteras del arte*. Leonor Arfuch,
Ticio Escobar, Néstor García Canclini, Andrea Giunta. Santiago de Chile,
Chile: Ediciones Universidad Diego Portales

Smith, Terry (2012) *¿Qué es el arte contemporáneo?* Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI
Editores